

Madrid, 12 de Junio de 2018

Sector metalúrgico en el mundo:

Los precios continuarán aumentando en 2018, adelantándose a una ligera ralentización en 2019

- Desde mediados de 2016, el sector metalúrgico se beneficia de una tendencia positiva de los precios y del dinamismo de su demanda.
- El creciente proteccionismo en los EEUU y Europa, asociado a las medidas de represalia adoptadas por China, han afectado a la confianza de las empresas y a los inversores, pero aún no han perjudicado el crecimiento económico.
- Se esperan tendencias heterogéneas hasta finales de 2019: los precios de los metales básicos deberían aumentar, pero el precio de los metales ferrosos debería bajar, penalizado por sus problemas de sobrecapacidad.

El mercado metalúrgico es optimista, pero los riesgos continúan siendo elevados

En un contexto de crecimiento económico bien sincronizado, de evoluciones tecnológicas que requieren un aumento de la utilización de metales y de una reducción de la oferta, el mercado metalúrgico observa una tendencia positiva desde mediados de 2016. No se había observado un auge de la demanda de estas dimensiones desde el período posterior a la crisis de 2008. Esto, potenciado por la depreciación del dólar estadounidense, se tradujo en una escalada de los precios de los metales, con el aluminio registrando un aumento del 37% interanual, el precio del cobalto multiplicándose por cuatro, el cobre y el níquel incrementando un 44% y un 53%, respectivamente, y el precio del zinc duplicándose respecto a principios de 2016.

Aunque la mayoría de los segmentos ha retornado al crecimiento y a la rentabilidad, la industria metalúrgica sigue siendo uno de los sectores con más riesgo en las evaluaciones sectoriales de Coface, situándose en un nivel "alto". Los actores más frágiles dependen de la actividad mayorista y observan un desequilibrio en sus relaciones con sus clientes más grandes.

Tendencias heterogéneas en 2018 y 2019

Tradicionalmente, el sector metalúrgico se ha visto fuertemente influenciado por las interferencias políticas y las perturbaciones geopolíticas, que han generado volatilidad y escaladas en los precios. Las recientes medidas proteccionistas adoptadas por Estados Unidos (derechos de aduana sobre las importaciones de acero y aluminio) y por la Unión Europea (tarifas anti-dumping para el acero y el hierro) hasta ahora, sólo han tenido un débil impacto sobre los productores de metales chinos, ya que estos han reorientado su producción desde estos mercados hacia el mercado doméstico. Los aranceles chinos, en represalia por las medidas americanas – para los tubos de acero, los aviones y los automóviles – no

deberían tener un impacto importante sobre la industria automotriz. Hasta ahora, el crecimiento económico no se ha visto entorpecido, ya que menos del 1% del PIB americano y chino se ven comprometidos pero, indudablemente, una guerra comercial tendría consecuencias para el riesgo de crédito de las empresas. Coface estima que este contexto de creciente proteccionismo podría tener un impacto negativo sobre la voluntad de inversión y la confianza de las empresas.

Todos los indicadores sugieren que la economía mundial ya ha alcanzado su pico de crecimiento y, en teoría, esto debería ejercer una presión a la baja sobre los precios a partir de 2019. En el corto plazo, la escalada de tensiones ciertamente continuará empujando los precios al alza. Esto beneficiará a los principales metales básicos, impulsados por el aumento de la demanda de baterías y componentes electrónicos. En el período comprendido entre diciembre de 2017 y diciembre de 2019, el aluminio debería registrar un crecimiento del 2%. El cobre seguiría la misma tendencia, con un crecimiento del 2,4%, mientras que el níquel y el zinc deberían aumentar un 18% y un 14% respectivamente. Esta situación podría obligar a los usuarios finales, como los fabricantes de baterías y automóviles, a optar por otros materiales en caso de escasez o aumento de los precios.

Por el contrario, es probable que el precio del acero caiga un 19% en el mismo período. Se prevé un incremento de la sobrecapacidad, ya que los fabricantes siderúrgicos chinos carecen de la disciplina para reducir su producción durante los períodos de debilitamiento de los precios. Este escenario de referencia que prevé la caída de los precios de los metales ferrosos es corroborado por el elevado endeudamiento de las empresas en general. Los ratios de endeudamiento neto son particularmente elevados en China, donde el sector está dominado por grandes empresas públicas, así como en los Estados Unidos (15%), donde las empresas están mucho más expuestas a correcciones potenciales de los flujos de tesorería.

Más información:

Carolina Carretero - Tel.: 91 702 75 19 - caroline.carretero@coface.com

Marta Escobar - Tel.: 91 702 75 22 - marta.escobar@coface.com

Coface: for trade - Building business together

70 años de experiencia y la red de mayor capilarización convierten a Coface en un referente en seguros de crédito, gestión de riesgos y economía mundial. Con la ambición de ser la aseguradora de crédito global más ágil de la industria, los expertos de Coface apoyan a 50.000 clientes de todo el mundo a construir, desarrollar y dinamizar negocios con éxito. Los servicios y soluciones de Coface protegen y ayudan a las empresas en la toma de decisiones de crédito que les permitan mejorar su desarrollo comercial tanto en el mercado nacional como en exportación. En 2017, Coface empleó a 4.100 personas en 100 países, y obtuvo una cifra de negocios de 1.400 millones de euros.



N O T A D E P R E N S A

Coface SA. cotiza en la bolsa de París Euronext Paris – Compartimento B
ISIN: FR0010667147 / Ticker: COFA